

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 85: ¡Quiero sumergirme en las aguas termales contigo!**

**Por la noche, en el patio trasero del Valle de las Nubes Fluyentes, acababa de terminar una barbacoa al aire libre. A continuación, llegó el esperado espectáculo de fuegos artificiales para la familia León.**

**Encontraron un buen sitio en los escalones de piedra y se sentaron, esperando en silencio el comienzo de la función. León tenía a su lado su cámara y el osito de peluche que Rosvitha le había regalado durante el día.**

**Cruzó las piernas, dejó caer los brazos y miró al cielo nocturno. Con la luna brillando y las estrellas centelleando, era sin duda el escenario perfecto para un espectáculo de fuegos artificiales.**



**—¡Oye, ya empieza por allá! Hermana, ¡vámonos rápido! — exclamó Muen, saltando de los escalones de piedra y arrastrando la mano de Noia mientras salían corriendo.**

**León observaba las figuras vivaces y adorables de sus hijas, sin poder evitar esbozar una sonrisa de satisfacción. Estaba a punto de tomar la cámara para capturar este hermoso momento, pero al extender la mano, no la encontró por ningún lado.**

**León sintió que el pánico le invadía el corazón al mirar atrás. La cámara ya estaba en manos de Rosvitha.**

**Hacer clic-**

**Rosvitha presionó el botón del obturador mientras observaba las espaldas de sus hijas, luego asintió satisfactoriamente ante la proyección mágica de la cámara.**

**León se puso nervioso de inmediato y se acercó a Rosvitha con naturalidad. "Eh... déjame tomarte las fotos. Ve a jugar con las niñas".**

**Sin levantar la cabeza, Rosvitha jugueteó con la cámara. «No hace falta. Quiero ver qué has tomado hoy y cómo te ha quedado».**

**—Oh, creo que todos son bastante buenos. Podemos revisarlos cuando lleguemos a casa y revelarlos.**

**Veámoslos ahora. Borra los que no te gusten.**

**Rosvitha hojeó una por una las fotos que Leon había tomado hoy. La adrenalina de Leon se disparó por el nerviosismo.**

**En esta situación, había una sensación de urgencia similar a la de "Te lo pasaste genial todas las vacaciones de verano, solo para darte cuenta de que no has hecho ninguna tarea. Ahora, el profesor está revisando las tareas de cada alumno en el podio, y pronto te las entregarán".**



**Pero la única diferencia era que el estudiante que no había terminado sus deberes de verano no se atrevería a confrontar al profesor. León, en cambio, sí se atrevía. En el peor de los casos, lo regañarían. ¿Y si conseguía cambiar la situación?**

**Sin embargo, estas fotos seguían siendo sus ases, y era mejor no revelarlas si era posible. Leon tragó saliva con dificultad cuando Rosvitha pasó a las fotos tomadas en la calle peatonal por la tarde.**

**Si retrocedieras un poco más, verías las de esta mañana. Y aún más atrás... ¡esa sería la conejita!**

**Su tarea de verano vacía estaba a punto de... no, espera... ¡su carta del triunfo para darle vuelta a la tortilla a Rosvitha estaba a punto de convertirse en una espada despiadada apuntada hacia él!**

**Piensa, Casmode, usa tu cerebro. ¿Qué haría el amo en esta situación? Ah, el amo ni siquiera se rebajaría a fotografiar a la**

**conejita para la ama, así que usar su mentalidad no serviría de nada.**

**León se mordió el labio, miró a ambos lados y luego cogió un dulce que había comprado durante el día. "¿Quieres?"**

**Rosvitha seguía sin levantar la cabeza, mirando la proyección mágica de la cámara, y luego entreabrió la boca. "Ah..."**

**León se quedó sin palabras, por lo que simplemente le dio de comer un trozo de caramelo.**

**La boca de Rosvitha estaba llena de dulces, hinchando un lado de su mejilla, luciendo bastante adorable, ¡pero ahora no era el momento de admirar la ternura de la madre dragón!**

**¡Si no la detenía ahora, vería a la conejita aún más "linda"!**

**Oye, León, ¿qué pasa con esta foto...?**

**“¡Es exactamente lo que ves!” León enderezó el pecho, listo para afrontar las consecuencias.**



**Rosvitha hizo una pausa y aplastó el caramelo. "Entonces, es solo una composición un poco rara... ¿Por qué tanta importancia?"**

**—Eh... ¿eh? —balbució León.**

**Rosvitha cogió la cámara y señaló una foto. «Mira, mi cara casi sale en el marco».**

**León se aclaró la garganta con torpeza. "Eh, quizá sea porque eres demasiado alto".**

**Rosvitha no insistió. "Ah, vale."**

**Murmurando para sí misma, siguió hojeando las fotos. La que acababa de ver fue tomada a la entrada de la calle peatonal al mediodía.**

**En ese momento, esta cámara estaba determinando el curso de los siguientes siete días de vacaciones.**

**Nadie podía decir con seguridad si sería una tormenta o una calma.**

**“¿Por qué estás tan cerca de mí?”, preguntó de repente Rosvitha, sin levantar la cabeza.**

**León se retiró rápidamente: “N-Ninguna razón”.**

**"Ven aquí."**

**"¿Para qué?"**

**“Dije, ven aquí.”**

**León se acercó torpemente.**

**Rosvitha levantó la cámara, apuntándose a sí misma y a Leon. Luego, inclinó la cabeza hacia Leon y, finalmente, presionó el obturador.**

**Después de tomar la foto, Rosvitha miró la imagen de vista previa proyectada.**



**Mmm, qué bien. Así evitaremos que las chicas pregunten por qué no nos tomamos una foto juntas.**

**León comentó: “Su Majestad, usted realmente tiene visión de futuro”.**

**Y si sigues avanzando, verás más que solo esta foto.**

**Al terminar, Rosvitha le devolvió la cámara a Leon. «Voy a buscar a las chicas. Sigue trabajando duro y tómate más fotos».**

**“¿Estoy absolutamente emocionado, mi querida esposa!” exclamó León.**

**Rosvitha puso los ojos en blanco, ignorando su comentario, y caminó hacia el espectáculo de fuegos artificiales que se encontraba frente a él.**

**León respiró aliviado. «Gracias a Dios, los logros de la revolución se conservan».**

**Miró la cámara que tenía en la mano, con la imagen aún fija en la foto anterior de él y Rosvitha. En la foto, la pareja estaba de frente a la cámara, con Rosvitha ligeramente apoyada en Leon, haciendo juguetonamente el signo de la paz. No se había elegido un ángulo deliberado; en esta foto, ambos aparecían con la naturalidad de una pareja de toda la vida.**

**León se rascó la frente y murmuró: «¿Un dragón de más de doscientos años que todavía hace señales de paz, qué infantil!».**

**En ese momento, convenientemente olvidó que cuando se tomó una foto con Rosvitha como la conejita, también hizo bastantes señales de paz.**

**León volvió a levantar la cámara y siguió fotografiando a la madre y las hijas que estaban cerca. Los fuegos artificiales iluminaron el cielo, deslumbrantes y magníficos.**



**Después de un rato, Muen regresó y se sentó junto a León.**

**—¿Qué pasa, Muen? —preguntó León.**

**La pequeña dragona se inclinó, descansando en el regazo de León y cubriéndose la cintura con la cola. «Muen está cansado de jugar. Muen quiere descansar».**

**León sonrió, se quitó la chaqueta y se la echó encima a Muen.  
"De acuerdo."**

**Levantó la vista y vio a Rosvitha y Noia jugando cerca. Madre e hija sostenían pequeños fuegos artificiales en las manos, y Noia también llevaba uno en la cola.**

**Al observar esta escena, León suspiró: "Dos personas que normalmente son tan serias, rara vez pueden jugar juntas tan felices".**

**Ante sus palabras, la pequeña dragona que yacía en su regazo se acurrucó y dijo suavemente: «Mi hermana suele ir a la escuela, y mamá está ocupada con el trabajo, así que rara vez pueden jugar juntas como ahora. Papá, te esforzaste mucho para conseguir la recompensa del viaje de siete días, así que Muen quiere que su hermana y mamá pasen más tiempo juntas».**

**León se sorprendió momentáneamente al darse cuenta de que el regreso de Muen no era sólo porque estaba cansada de jugar, sino también porque quería que Noia y Rosvitha tuvieran más tiempo a solas juntas.**

**Sonrió cálidamente y le pellizcó la oreja a Muen. "Estás madurando, Muen".**

**Pero Muen negó con la cabeza. «Muen no ha crecido, y Muen no sabe lo que significa crecer. Muen solo quiere hacer felices a su hermana y a sus padres. Mmm...»**

**Una cálida sensación inundó el corazón de León. Acarició suavemente la mejilla de su hija, suspirando.**



**A pesar de tener personalidades muy diferentes, Muen y Noia amaban a su familia a su manera. Se amaban entre sí y a sus padres.**

**—Muen, realmente estás creciendo...**

**“Mmm... zzz...”**

**León bajó la cabeza y vio que Muen ya se había quedado dormido en su regazo. Ah, ¿así que estar "cansado de jugar" era una razón importante?**

**León se rió suavemente, luego agarró la cámara y tomó una foto del adorable y pacífico rostro dormido de Muen.**

**Al cabo de un rato, Rosvitha y Noia regresaron. A juzgar por la expresión de Noia, ella también debía estar un poco cansada.**

**“¿Está dormida?” susurró Rosvitha bajando la voz.**

**León levantó con cuidado a Muen. “¿Volvemos?”**

**Rosvitha asintió, sujetando la mano de Noia. Pero tras pensarlo un momento, se agachó. “¿Quieres que mamá te cargue también?”**

**Los ojos de Noia se iluminaron y una sonrisa cansada apareció en su rostro. “¡Sí!”**

**Rosvitha levantó a Noia y siguió a León al salir del patio trasero. La pareja acompañó a las hermanas de vuelta a su habitación.**

**—Descansen un poco, los dos. Yo me encargaré de Muen —dijo Noia con voz cansada.**

**Rosvitha le dio una palmadita en la cabeza. «Sí, pero también necesitas descansar y no trasnochar».**

**“Está bien, buenas noches, mamá”.**



**Tras una pausa, Noia se giró para mirar a León en la puerta del dormitorio. «Buenas noches, papá».**

**León sonrió, entrecerrando los ojos, y saludó con la mano. «Buenas noches».**

**Tras despedirse, la pareja regresó a su habitación. León se puso unas pantuflas y se estiró perezosamente mientras caminaba hacia el dormitorio.**

**—Ah, qué día tan gratificante —suspiró León mientras se dejaba caer en la suave cama del hotel.**

**Rosvitha se acercó a la cama y le dio una suave patada en la pierna. “¿Te acuestas conmigo esta noche?”**

**León se sobresaltó: “N-No, yo... voy a sumergirme en las aguas termales por un rato”.**

**“¿Por cuánto tiempo?” preguntó Rosvitha.**

**Encogiéndose de hombros, León respondió: «Como una hora.  
¿Por qué te unes tú también?»**

**—Adelante, no tengo prisa.**

**"Bueno."**

**Siempre que tenían que dormir separados, la pareja acordaba  
tácitamente tomar las cosas como vinieran, posponiendo las  
decisiones cuando fuera posible.**

**Una vez que ambos terminaran de sumergirse en las aguas  
termales, esas dos horas pasarían fácilmente, ¿no?**

**En cuanto a cómo enfrentarse después de esas dos horas...  
bueno, ya lo resolverían más tarde.**

**León se quitó la camisa y se dejó puesto el bañador que  
Rosvitha le había comprado ayer. Luego, a escondidas, agarró  
la cámara antes de dirigirse a las aguas termales detrás del  
dormitorio.**

**El agua tibia envolvió su cuerpo, lavando la fatiga y el  
cansancio de todo el día.**



**León cerró los ojos, se apoyó en el borde de la fuente termal,  
con los brazos estirados, y dejó escapar un largo suspiro,  
disfrutando de ese raro momento de relajación.**

**Sin embargo, antes de que pudiera relajarse del todo ni  
siquiera diez minutos, oyó el sonido de unas puertas  
corredizas tras él. Un instante después, un par de tacones  
altos entraron en su visión periférica.**

**A León le dio un vuelco el corazón. ¿Estaría esta dragona  
cambiando de opinión tan pronto...?**

**“¿Dónde está la cámara?” preguntó Rosvitha.**

**León dudó: "¿La cámara? ¿Para qué la necesitas?"**

**La gran final del espectáculo de fuegos artificiales está a  
punto de empezar. Pensé que mejor bajaría a tomar algunas**



**fotos mientras estoy desocupado. ¿Dónde está la cámara? ¡Ay, aquí está!**

**“Oye, espera un minuto—”**

**Pero ya era demasiado tarde. Rosvitha ya se había agachado y había recogido la cámara que Leon acababa de colocar junto a las aguas termales.**

**“¿Qué pasa?” preguntó Rosvitha.**

**León frunció los labios, incapaz de articular palabra. Al ver su silencio, Rosvitha continuó: «Si no vas a decir nada, me voy».**

**Dicho esto, Rosvitha se giró y caminó hacia la puerta del dormitorio. Sin embargo, justo cuando daba un paso, se oyó un chapoteo detrás de ella...**

**"¿Vamos a sumergirnos juntos en las aguas termales!" exclamó León.**

**Rosvitha se detuvo, dándole la espalda a Leon durante varios segundos antes de darse la vuelta lentamente. "¿Qué dijiste?"**



**La cara de León se sonrojó. "Dije... eh, vamos a bañarnos juntos en las aguas termales".**

**No podía dejar que esta dragona le quitara la cámara. Perder los frutos de su revolución, ganados con tanto esfuerzo, no era una opción.**

**Comparado con perder la revolución, ¿qué importancia tenía sumergirse juntos en las aguas termales?**

**La pareja permaneció de pie uno frente al otro, uno alto y otro bajo, mientras los fuegos artificiales explotaban en el cielo nocturno, la luz brillante enmascaraba el rostro ligeramente sonrojado de alguien.**

**Rosvitha miró la parte superior del cuerpo desnudo de Leon, con gotas de agua deslizándose por sus fuertes músculos y su piel llena de cicatrices.**

**Ella tragó saliva y respondió con calma: «Bueno, ya lo has dicho. Voy a cambiarme».**

**Traducido por:**

**ငါနာမ - RexScan**

